

Revista: Trabajo Social / Universidad de San Carlos de Guatemala

Número 42, agosto 2023-Julio 2024

Nombre del artículo: ¿Qué significa la descolonización para el Trabajo Social?

Páginas: 76 - 83

Nombre de autor: Sergio Alejandro Díaz Angarita,

Marcia Paola Márquez Cetina,

Luis Eduardo Buitrago Rojas

Profesor

Pontificia Universidad Javeriana (Colombia),

Corporación Universitaria Minuto de Dios —UNIMINUTO

Profesional de Apoyo

Secretaría Distrital de Educación, Bogotá D. C.

Profesor

Corporación Universitaria Minuto de Dios —UNIMINUTO

alejandrodiazangarita@gmail.com - sadiaz@javeriana.edu.com

marciapaolamc@gmail.com – lineadialogoy memoria@gmail.com

eduardonline4@gmail.com - lbuitrago@uniminuto.edu

Artículo recibido: 15 de marzo del 2024

Artículo aceptado: 16 de agosto del 2024

# ¿Qué significa la descolonización para el Trabajo Social?

Sergio Alejandro Díaz Angarita,  
Marcia Paola Márquez Cetina,  
Luis Eduardo Buitrago Rojas

## Resumen

El artículo aborda la importancia de la descolonización dentro del ámbito del Trabajo Social, destacando la necesidad de superar las influencias del pensamiento colonial que han moldeado sus prácticas. Subraya la urgencia de adoptar un nuevo enfoque de trabajo social situado, que responda a las necesidades específicas de contextos sociales, marginales y discriminatorios en América Latina y el Caribe. Propone la inmersión en comunidades de base como medio para construir alternativas de autodesarrollo,

enfazando que el Trabajo Social debe evolucionar en su construcción de conocimiento, manteniendo un compromiso ético y político. Este enfoque busca facilitar una transformación social antihegemónica, incluyente, reflexiva y adaptable.

Palabras clave: descolonización, desigualdad cultural, desigualdad social, epistemología, trabajo social.

## Abstract

This article explores the significance of decolonization within social work, highlighting the necessity to critically examine and dismantle colonial ideologies embedded in its practices. It underscores the importance of understanding social work's role in addressing the complex needs of marginalized and discriminated communities in Latin America and the Caribbean. The article advocates for a contextualized approach that involves active engagement with grassroots communities to develop self-empowerment strategies. It posits that modern social work must extend beyond its traditional boundaries, adopting an ethical and political stance that promotes anti-hegemonic, inclusive, and reflective practices to facilitate dynamic social change.

Keywords: cultural inequality, decolonization, epistemology, social inequality, social work.

## Introducción

Adoptar la decolonialidad como eje central de análisis conlleva inicialmente una crítica profunda a los elementos coloniales en las sociedades latinoamericanas y en el desarrollo de las ciencias sociales y humanas, incluido el Trabajo Social. BlackDeer y Beeler (2024) argumentan que la descolonización en el trabajo social debe enfrentar los impactos de la colonización en las prácticas, la educación, y las comunidades implicadas. Por su parte, Buffalo (2022) afirma que este proceso excede los cambios superficiales, exigiendo identificar creencias dañinas, recuperar prácticas ancestrales y aprender de iniciativas de descolonización exitosas. De acuerdo con Zapata (2017), la descolonización también representa un compromiso epistemológico de los grupos subalternos, que se une a una acción política con potencial transformador.

La reflexión continua sobre el conocimiento y la práctica en el Trabajo Social, junto con su estrecha relación con las prácticas sociales y los debates resultantes, enriquece la profesión a través de un ciclo constante de reflexión-acción-reflexión. Este proceso pone en el centro los conocimientos subalternos, contextualizados y construidos colectivamente, rescatando saberes que han sido marginados por el positivismo, la modernidad, el sistema capitalista y académico, algunos de estos conocimientos abordan temas polémicos o desafían las nociones convencionales del desarrollo a través de sus prácticas y reflexiones comunitarias.

Ahora bien, desde la perspectiva decolonial, según Martínez y Agüero, (2018) la construcción de conocimiento se hace en colectivo, desde las interacciones cercanas que se gestan en comunidad, reconociendo una perspectiva epistémica que parte de presupuestos distintos a los instaurados desde el pensamiento colonial:

La producción de conocimientos en la perspectiva epistémica decolonial se da en un entramado de sujetos históricos que interactúan entre sí como tales, configurándose situaciones y relaciones de intersubjetividad que construyen un “nosotros” que está muy lejos del “yo” de la modernidad (p. 303).

El reconocimiento de las conexiones entre los distintos actores históricos es fundamental para el ejercicio profesional del trabajador social, este subraya la importancia del tejido colectivo frente al individualismo promovido por la modernidad.

Desde una perspectiva descolonizadora, se valora la diversidad de actores sociales a menudo marginados por políticas dominadas por intereses nacionales e internacionales, lo cual se hace evidente en políticas públicas de carácter desarrollista centradas en soluciones individuales, consumistas y capitalistas, que ignoran las realidades comunitarias, su relación con el territorio y sus costumbres.

De lo anterior se desprende la necesidad de reconocer desde la perspectiva decolonialidad, los contextos, las memorias sociales, el conocimiento comunitario, los imaginarios y las representaciones sociales y culturales establecidas, así como los significados que orientan el ejercicio profesional hacia la reivindicación social desde el diálogo de saberes y la mirada sentipensante, una mirada que, como lo señala Ramos (2020) “es una forma de sentir con el corazón, con las emociones y conectarlas a los pensamientos”, es por tanto, una forma revolucionaria de aspirar a una investigación - acción que se desliga de las posturas lineales propuestas en las visiones clásicas de investigación e intervención social.

Lo anterior además, está en consonancia con las formas de movilización social que gestan procesos de pensamiento y posición crítica ante las problemáticas sociales de carácter local, regional, nacional e internacional, lo que permite reconocer la transformación del pensamiento colonial-occidental, lo cual requiere de un ejercicio de revisión de un Trabajo Social influenciado por el colonialismo, reflejado en su práctica social y en la profesionalización a través de teorías centradas en Europa y Norteamérica, abordadas desde perspectivas como el positivismo y la sociología funcionalista, además de enfoques de caridad y acción social asistencial –asistencialismo-. Es por eso esencial ver la base epistémica disciplinar y reconocer que esta se ha enriquecido con estudios sociales influenciados por corrientes cristianas, liberales, marxistas, escuelas funcionalistas, positivistas, materialistas y una diversidad de teorías sociales, según Gómez y Patiño (2018, p. 141).

Esta amalgama de conocimientos ha facilitado la interacción y la intervención del Trabajo Social con la sociedad, permitiendo generar reflexiones, análisis situados e intercambios interdisciplinarios, contribuyendo así a la creación de una ciencia y teoría práctica propias.

## Métodos

La metodología parte del análisis crítico de la literatura, como se describe según Burls (2009) y Ansejo y Manterola (2004), es esencial para la investigación académica rigurosa. Este enfoque implica un proceso cuidadoso y sistemático que comienza con la revisión exhaustiva de la literatura existente, en este caso, la descolonización y su relación con el Trabajo Social. En primer lugar, este proceso implica seleccionar fuentes relevantes que aborden directamente el tema de estudio. Estas fuentes incluyen investigaciones empíricas, teóricas, revisiones de literatura y otros trabajos académicos pertinentes. La selección de estas fuentes se realiza con el objetivo de obtener una visión completa y diversa de la descolonización y que significa para el Trabajo social.

Una vez seleccionadas las fuentes, se procede con el análisis crítico. Lo cual es examinar detalladamente cada artículo seleccionado para evaluar su validez, confiabilidad y relevancia. Se considera la autoridad de los autores, su experiencia y credibilidad en el campo, así como la rigurosidad metodológica empleada en cada investigación. Se analizan aspectos que dan claridad desde la formulación de preguntas de investigación, la coherencia en los métodos empleados, la calidad de la recopilación y análisis de datos, y la validez de las conclusiones alcanzadas. Además, el análisis crítico también implica una evaluación reflexiva y analítica de los argumentos presentados en los trabajos revisados. Se buscan posibles sesgos, limitaciones metodológicas y áreas de controversia o debate en la literatura existente sobre el tema.

Una vez completado el análisis crítico, se procede a sintetizar los hallazgos obtenidos. Esta síntesis implica identificar patrones, tendencias y discrepancias en la literatura revisada. Se buscan conexiones y relaciones entre los diferentes trabajos revisados, así como posibles lagunas en el conocimiento existente sobre el tema. Finalmente, se construyen argumentos coherentes y fundamentados que respondan a la pregunta de investigación planteada: ¿qué significa la descolonización para el Trabajo Social? Estos argumentos se basan en la evidencia proporcionada por la literatura revisada y en el análisis crítico realizado, lo que garantiza la solidez y la validez de las conclusiones alcanzadas.

## Resultados

Es así como la descolonización del Trabajo Social permite que se “interpele al positivismo y su pretensión de neutralidad, objetividad, ahistoricidad y universalidad,” (Martínez & Agüero, 2018, p. 303) es decir, un Trabajo Social pensado desde la subalternidad y la disidencia, una profesión disciplinar ética y política que cuestiona la construcción epistémica de occidente y comienza a transformar y dar forma, a esa visión de realidad desde el sur, que, a su vez, dirige su atención a los procesos sociales emancipatorios, donde el desarrollo endógeno sea la apuesta, que en palabras de Borda (2001) es el *Kaziyadu*, que significa el amanecer, es decir, el despertar de un pueblo de forma autónoma.

En consonancia con lo anterior, la decolonialidad se hace palpable con metodologías de acción y teorías participativas, como la educación popular, la teología de la liberación, y la investigación, acción participativa, entre otras. Este enfoque busca reivindicar las luchas contra diversas problemáticas sociales que afectan a grupos heterogéneos en ámbitos como la educación, la salud, la vivienda, el reconocimiento de diversidades de género y sexuales, y la protección de los derechos de los pueblos, sociales, culturales, políticos y económicos.

En este sentido, es importante concebir lo social desde la construcción de los vínculos y las formas en que las comunidades se desarrollan e interactúan entre sí desde una mirada sociohistórica que se contrapone a los preceptos coloniales que se enmarcan en las desigualdades y las oportunidades entre actores. Según Quijano (1995), —la desigualdad— es un principio no solo biológico, sino también subjetivo e intersubjetivo que se ha desarrollado en América Latina y el Caribe por copiar los modelos de desarrollo de los países del norte —desarrollados—.

Esta copia de modelos de desarrollo occidentales en Latinoamérica y el Caribe ha exacerbado la desigualdad y la exclusión, permitiendo reconocer la importancia de la lectura decolonial para la transformación de esta situación que, desde Trabajo Social, se propone inicialmente desde una mirada crítica hacia el conocimiento y sus efectos en las relaciones sociales, resaltando la necesidad de procesos sociales participativos y el reconocimiento de la diversidad cultural. Se aboga por un Trabajo Social que valore la multiculturalidad y las experiencias comunitarias, teniendo en cuenta tanto los factores internos como las influencias externas.

También, es fundamental tener presente que “la decolonialidad no consiste en un nuevo universal, que se presenta como el verdadero, superando todos los previamente existentes; se trata más bien de otra opción” (Martínez & Agüero, 2018, p. 302), que reconoce los aportes conceptuales previos y construye nuevos caminos para interpretar la realidad social y que en ese transitar los profesionales en ejercicio, los estudiantes y docentes pueden gestar nuevas lecturas del contexto a partir del análisis de los fenómenos sociales que afectan el desarrollo de los distintos actores sociales, la comprensión de las estructuras de poder y el relacionamiento dentro del contexto del sistema capitalista.

Dado que son múltiples los escenarios para intervenir desde el quehacer del Trabajo Social, los cuales se construyen en la cotidianidad mirando lo subjetivo e intersubjetivo, tanto en “la forma de concebir y ejercer el derecho, la autoridad, la participación, y la democracia” (Patiño, 2015, p. 56).

La descolonización para el Trabajo Social significa volver a esos principios éticos políticos que han enmarcado a la profesión en su desarrollo atendiendo a su carácter contextual y territorial, que supone una visión más cercana al desarrollo de Latinoamérica y el caribe reconociendo la necesidad de “trabajar por las transformaciones necesarias para construir relaciones basadas en la equidad, respeto a la diversidad, y a la no discriminación” (Molina, 2004, p. 4). Mirando una vez más el proceso histórico que nos precede y nos insta a volver continuamente a los compromisos sociales, políticos e históricos que se enmarcan en el desarrollo de nuestra profesión.

También, es necesario ver el papel que hoy juega la universidad en plena cuarta revolución industrial, dado que si esta tiene muchos desafíos, uno de ellos es entender y dar respuesta a la idea de “que la diversidad del pasado ya no puede garantizar la diversidad del futuro” (De Sousa Santos, 2021, p.

225) ya que debe responder a las tendencias y tensiones del saber utilizar las Tecnologías de la Información y Comunicación –TIC–, las Tecnologías para el Aprendizaje y el Conocimiento –TAC– para responder a estas demandas, las cuales están dentro de la dominación moderna, donde seguimos repitiendo patrones del capitalismo, el colonialismo y el patriarcado, y se prima la legitimidad de los discursos, la exclusión y la necesidad de ser avalados dentro de los ranking internacionales para la financiación, como para la articulación política, religiosa y social del contexto. Negando la construcción de las Tecnologías del Empoderamiento y la Participación –TEP– las cuales desarrolladas en los contextos dan una nueva visión de comunidad, identidad y desarrollo.

Es por esto que la academia debe tener como presupuesto epistemológico la descolonización del saber cómo proceso histórico que en palabras de Maldonado-Torres (2016), se basa en la lógica, metafísica, ontología y matriz de poder para iniciar dichos procesos, para romper los “patrones teóricos y metodológicos heredados del proyecto colonial” (De Sousa Santos, 2021, p. 239).

En consonancia con lo anterior, en la educación superior es necesario reconocer el carácter social e histórico de la profesión, atendiendo a la necesidad de conocer las bases teóricas multidisciplinares y las nuevas lecturas que desde el quehacer profesional se construyen continuamente a la luz de las realidades sociales diversas y complejas que nos atraviesan. En tal sentido, desconocer la necesidad de realizar “cambios cualitativos y cuantitativos con respecto al cuerpo docente y los planes de estudio, resulta en que se transmita a los estudiantes un conocimiento estandarizado que está lejos de sus realidades y de los problemas a los que se enfrentan” (Menses, 2016, p. 347).

Por tanto, pensar la descolonización del trabajo social, pasa por reflexionar sobre la formación profesional y la docencia universitaria es pensar en trabajar en conjunto, en y con la comunidad, adicional a los grupos sociales de base bajo las premisas de acceso a la universidad tanto para estudiantes en su formación, como para los docentes y sus carreras profesionales a nivel universitario, así mismo fortalecer los procesos de investigación formativa e interacción contextual –superando la dicotomía del objeto sujeto–, gestar nodos disciplinares de los conocimientos y hacer círculos de trabajo interdisciplinario a nivel territorial donde los métodos de enseñanza y aprendizaje se articulen con la agencia en los contextos, la estructura institucional y la gobernanza universitaria ante las necesidades de la sociedad en general.

Dicho lo anterior, profundizar en la descolonización del saber dentro del Trabajo Social es reconocer el proceso sociohistórico que este ha tenido dentro de la universidad, donde los estudiantes y los docentes con su experiencia formalizan y acompañan los distintos procesos sociales, que procuran la no repetición del conocimiento extractivo, sino más bien en la apropiación de los saberes, las vivencias y experiencias que se promueven desde las prácticas participativas a nivel local, regional, nacional e internacional desde la investigación, la acción, la educación popular, la teología de liberación, la sistematización de experiencias, medios de comunicación alternativa, entre otros.

Adicional a ello, hablamos de la descolonización epistemológica, que tiene como eje de reflexión la relación epistemológica, teórica, analítica y metodológica desde los contextos subalternos, que en palabras de De Sousa Santos (2021) se habla de contextos descolonizados, de los procesos cognitivos que son el resultado de las necesidades endógenas u orgánicas, y de la dimensión epistémica vista desde la violencia política, la invasión, el saqueo y la destrucción, por el otro. Es decir, es ver la distinción entre los tipos de conocimientos tanto desde su eliminación, su refundación, su reconfiguración y su reconstrucción de tal manera que puedan servir a las luchas anticapitalistas, anticoloniales y antipatriarcales, de las tradiciones occidentales en la construcción e intervención del conocimiento en las poblaciones sur norte.

Dicho lo anterior, se suma el postulado del buen vivir nos acerca a reconocer la existencia de esos condicionantes internos “sin atropellar la diferencia, buscando que la alteridad y la interculturalidad nos instruyan y constituyan” (Gómez y Patiño, 2018, p. 141), esta mirada desde la alteridad se enmarca en la propuesta filosófica de Adela Cortina (2013) con la ética del cuidado, que implica cuidar de sí mismo y cuidar de los otros. Promoviendo la relación con los otros e impulsando una cultura del cuidado tanto de lo humano como del planeta, de manera que intente “forjarse un buen carácter, que aumenta la probabilidad de ser felices y justos, al ayudar a estimar los mejores valores y optar por ellos” (p. 13).

Es saber que, tanto en las ciencias sociales y humanas como en el Trabajo social, debemos considerar las dimensiones positivas y negativas vistas desde la epistemología del sur, donde se relaciona con develar las raíces eurocéntricas de las ciencias sociales y se sustenta en la construcción del conocimiento práctico científico comprometido con las luchas y resistencias sociales tanto a nivel ambiental, ecológica, político, cultural y educativo desde los contextos tradicionalmente excluidos.

## Discusión

La descolonización del Trabajo Social es crucial y urgente, instando a examinar los legados coloniales en nuestras sociedades y ciencias sociales. Este proceso demanda desafiar las nociones dañinas incrustadas en la profesión, originadas por la colonización. Se enfatiza la revisión crítica de la educación en Trabajo Social, abogando por metodologías como el aprendizaje basado en proyectos, cooperativo, crítico, lúdico, personalizado y autónomo. Estas estrategias buscan fomentar una reflexión profunda y contextual en la formación disciplinar, promoviendo una praxis que cuestione las estructuras de poder en colaboración con actores locales.

Desde una óptica decolonial, se enfatiza la necesidad de que el Trabajo Social valore las historias y experiencias comunitarias, promoviendo una postura ética y política crítica hacia las normas epistémicas occidentales. Se busca transformar la visión del conocimiento, priorizando las perspectivas y saberes locales de Sur a Norte. Además, se propone repensar el papel de la universidad en la era de la cuarta revolución industrial, destacando la importancia de un currículo que dialogue con diversos conocimientos y se conecte con los contextos sociales, superando así la visión eurocéntrica y comprometiéndose con las luchas sociales. De esta manera, podemos humanizar el Trabajo Social y hacerlo más relevante y significativo para las comunidades a las que sirve. Porque es pensarse de forma autónoma donde convergen el pensamiento crítico anti-colonial como el pensamiento anti-patriarcal, siendo este un proceso formativo y reflexivo ante el capitalismo radical, trabajando en el empoderamiento a los sujetos y sujetas colectivas que hoy se llaman pueblos en movimiento.

Por eso, la visión ética y política del trabajo social rompe con el postulado de Walsh (2013), el cual ve la educación no solo como una forma sino como un medio para impulsar el cambio y abordar problemas sociales, iniciando un proceso de descolonización que valora la diversidad de actores. García (2020) resalta la importancia del educador en cambiar paradigmas para descolonizar el conocimiento, lo que enriquece la práctica pedagógica y fortalece la postura crítica de los trabajadores sociales ante las problemáticas y soluciones sociales.

Freire (1970) enfatiza que el docente debe adoptar el acto de preguntar como una práctica democrática fundamental, transformando la enseñanza y el aprendizaje en procesos simultáneos y activos, más allá de la simple transmisión de conocimientos. Solano (2015) complementa esta visión, argumentando que descolonizar la educación implica crear estrategias que promuevan una perspectiva del mundo más humana y crítica, invitando a ver el territorio como una oportunidad para definir nuestra existencia y superar las limitaciones impuestas por los paradigmas occidentales.

Finalmente, la descolonización del Trabajo Social es esencial para examinar y desafiar los legados coloniales en nuestras sociedades y disciplinas. Este proceso implica cuestionar nociones perjudiciales arraigadas en la profesión debido a la colonización y aboga por una educación en Trabajo Social que incorpora metodologías como el aprendizaje basado en proyectos, cooperativo, crítico, lúdico, personalizado y autónomo.

## Referencias

- Asenjo-Lobos, C, y Manterola, C. (2014). *Análisis Crítico de la Literatura: Un Proceso Elemental en el Ejercicio de la Práctica Clínica Basada en la Evidencia*. International Journal of Morphology, 32(3), 950-955. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022014000300033>

- BlackDeer, A. A. & Beeler, S (2024) *Decolonizing big data: addressing data colonialism in social work's grand challenges*, *Journal of Ethnic & Cultural Diversity in Social Work*, DOI: 10.1080/15313204.2024.2321440
- Buffalo. (2022). *A Social Worker's Guide to Decolonizing the Field of Social Work - The inSocialWork Podcast*. The InSocialWork Podcast. <https://www.insocialwork.org/a-social-workers-guide-to-decolonizing-the-field-of-social-work/>
- Burls, A. (2009) *What is critical appraisal?* Hayward Medical Communications. [http://www.medicine.ox.ac.uk/bandolier/painres/download/whatis/what\\_is\\_critical\\_appraisal.pdf](http://www.medicine.ox.ac.uk/bandolier/painres/download/whatis/what_is_critical_appraisal.pdf).
- De Sousa Santos, B. (2021). *Descolonizar la Universidad: el desafío de la justicia cognitiva global 1a ed.* - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Cortina, A. (2013). *¿Para qué sirve realmente la ética?* Paidós. Barcelona.
- Fals Borda, O (2001). *KASIYADU. Registro del reciente despertar territorial en Colombia*. Ediciones desde Abajo. Bogotá.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido: Tierra Nueva*, Montevideo.
- García González, V. (2020). *Descolonización de los saberes del docente como base para la promoción e implementación de prácticas educativas significativas*. *Cultura Educación Sociedad*. [https://revistascientificas.cuc.edu.co/culturaeducacionsociedad/article/view/3069/3185#content/contributor\\_reference\\_1](https://revistascientificas.cuc.edu.co/culturaeducacionsociedad/article/view/3069/3185#content/contributor_reference_1)
- Gómez Hernández, E., Patiño Sánchez, M. (2018). *Decolonialidad en lo social. Apuntes desde el Trabajo social*. *Con Ciencia Social Revista Digital de Trabajo social* Vol. 2 Nº 3: 140-155.
- Gómez Hernández, O. (2020). *Ética intercultural y decolonial de Trabajo Social*. En Esperanza Gómez Hernández ... [et al.]. -- 1a ed--. *Ética intercultural y decolonial de Trabajo Social*. Medellín: Pulso & Letra Editores: Universidad de Antioquia. ISBN 978-958-09-0023-8
- Hermida, M. E., Meschini, & P. Copil. (2017). *Trabajo social y decolonialidad. Epistemologías insurgentes para la intervención en lo social*. Editorial de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina.
- Herrera, M. & Merchán, J. (2012). *Pedagogía de la Memoria y Enseñanza de la Historia Reciente*. En: R. García (Ed.), *Las Luchas por la Memoria*. (pp. 137-156). Fondo Editorial Universidad Distrital Francisco José de Caldas. [https://www.researchgate.net/publication/255983260\\_PEDAGOGIA\\_DE\\_LA\\_MEMORIA\\_Y\\_ENSEÑANZA\\_DE\\_LA\\_HISTORIA\\_RECIENTE\\_1](https://www.researchgate.net/publication/255983260_PEDAGOGIA_DE_LA_MEMORIA_Y_ENSEÑANZA_DE_LA_HISTORIA_RECIENTE_1)
- Maldonado-Torres, N. (2016). *Bosquejo de diez tesis sobre colonialidad y decolonialidad*. Fundación Franz Fanon, <http://frantzfanonfoundation-fondationfrantzfanon.com/article2360.html>
- Martínez, S. y Agüero, J. (2018). *La producción de conocimientos en Trabajo Social*. *Cuadernos de Trabajo Social*, 31(2). 297 – 308. <http://dx.doi.org/10.5209/CUTS.55259>
- Meneses, M., P. (2016). *As ciências sociais no contexto do ensino superior em Moçambique: dilemas e possibilidades de descolonização*. *Perspectiva*, 34 (2), 338-364.
- Molina, M.L., (organizadora), (2004). *La cuestión social y la formación profesional en Trabajo Social en el contexto de las nuevas relaciones de poder y la diversidad latinoamericana*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Ramos, J.G. (2020). *Sentipensar la sustentabilidad: Decolonialidad y afectos en el pensamiento*

*latinoamericano reciente. A contracorriente. Revista de estudios Latinoamericanos. Volumen 17, No. 2.*

**Patiño Sánchez, M. (2015).** *Una mirada decolonial de las políticas sociales y la diversidad cultural: replanteamientos para el Trabajo Social. Revista Pensamiento Actual Vol. 14 N°23, 53-61.*

**Quijano, A. (1995).** *Raza, etnia y nación en Mariátegui: cuestiones abiertas. Revista Estudios Latinoamericanos, Vol. 2, N°2. Quito.*

**Solano-Alpízar, J. (2015).** *Descolonizar la educación o el desafío de recorrer un camino diferente. Revista Electrónica Educare, 19(1), 117-129.*

**Zapata, C. (2018).** *El giro decolonial. Consideraciones críticas desde América Latina. Pléyade. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales. N°21, 49-71.*